

Editorial

VIGENCIA DE LA IZQUIERDA

Entre los sueños de los hombres no están solamente las utopías de los explotados o de los que han expresado sus intereses. Está también la ambición de los explotadores de hacer desaparecer a las fuerzas progresistas. Los usufructuarios de cada uno de los regímenes económico-sociales que se han sucedido a lo largo de la historia, han pretendido siempre presentar su sistema como el único "natural", cuando no como la concreción de la suprema voluntad de Dios; esta concepción fundamentalista ha conducido a cometer innumerables crímenes en defensa del "orden divino". En nuestra época la conducta sigue siendo la misma, sólo que ahora se habla del "sistema de seguridad nacional" o de "fronteras ideológicas" y el encargado de la defensa no es un aguerrido caballero, sino un agente de la CIA o del DEA o de cualquiera de las otras -igualmente espionables- policías yanquis o bien las tropas de marines invasores.

Los soñadores de la eterna explotación están eufóricos. No es para menos. Los regímenes del Este de Europa se derrumbaron bajo el peso de sus propios errores y aberraciones; desapareció el llamado campo socialista. Al mismo tiempo la URSS está siendo desgarrada por una profunda crisis interna que pone en serio peligro las conquistas de 1917, desdichadamente falsificadas y corrompidas por la sombra del stalinismo.

Pero aunque este no es el momento, vale la pena meditar lo que ha significado para los pueblos de la Europa del Este el incipiente restablecimiento del capitalismo. Desocupación, delincuencia, prostitución, drogas y cuantas lindezas más no ofrece el "mundo libre del american way of life".

Hace unos pocos días el canal 13 de la televisión mostró un cuadro somero de la vida de los jóvenes drogadictos en Europa. El reportaje ya incluyó a Praga, ciudad hasta hace muy poco limpia de todas esas lacras y que ahora está a punto de convertirse, según el comentarista, en uno de los centros de actividad de los "barones de las drogas".

Europa reaccionará y es muy posible que con mucho más violencia contra la explotación y las lacras sociales del capitalismo que contra los errores del llamado "socialismo real".

Y en qué ha cambiado la vida de los pueblos del tercer mundo, sino es para peor. En América la situación empeora a ojos vista. Incluso en países tan ricos como Venezuela y Argentina grandes masas se lanzan al asalto de los supermercados para poder comer. la sociedad de consumo, a las que tantas loas le cantan los neoliberales, permite el uso y el abuso de cosas absolutamente inútiles y extravagantes, mientras a otros se les niega el derecho a sobrevivir en este mar de injusticias.

En nuestro país, y esto es también apenas un ejemplo, se ha duplicado en los últimos meses, el número de niños con desnutrición severa que reciben atención hospitalaria. Esta es la miseria de miles y miles de familias. Pero este caudaloso río de la pobreza toma también otros cursos. En un barrio pobre del Cantón de Tres Ríos, un degenerado sexual abuso por lo menos de 20 niños a cambio de "regalitos" a familias muy pobres. Podríamos seguir diciendo que esta pobreza ha determinado un sucio negocio de tráfico de niños, que, según se dice, en algunos casos se utilizan para extraerles órganos vitales con el propósito de hacer transplantes, en los países desarrollados. Así es esta sociedad capitalista, donde ya se comercia hasta con la vida de los niños. Recordemos que hace muy pocos días murió en Puntarenas una muchachita de apenas 20 años a consecuencia de una sobredosis de cocaína y junto a ella una legión de niñas menores "viven" y mueren por la prostitución.

Las enfermedades se extienden por los barrios pobres y en las regiones campesinas. Ningún punto del hemisferio quedará libre del cólera.

Pero los que gobiernan se complacen en manejar números y estadísticas, con la frialdad de un verdugo, mientras a su lado muchos hombres y mujeres, niños, jóvenes y viejos arrastran las pesadas cadenas de la miseria.

Igual le pasa a la patria. Los que tienen la misión formal de cuidarla la venden al mejor postor, que siempre es el procónsul del poder imperial del norte. Un funcionario de tercera categoría, con un cheque de la AID en la mano, le dice en su propia cara al Presidente lo que se puede hacer y lo que no se debe hacer en nuestro país. El Presidente ni siquiera reclama. La máxima aspiración de la mayoría de los gobernantes latinoamericanos es ser obedientes ante los mandatos del Norte.

Ante este panorama, apenas bocetado, se abre a los pueblos grandes avenidas de construcción histórica.

También los romanos creyeron que su imperio sería eterno, pero fue destruido. Lo único eterno es la aspiración humana de vivir en un mundo de justicia y libertad. Y esta aspiración sólo es alcanzable por la vía de una sociedad auténticamente socialista, profundamente humana, como la soñaron Marx, Engels y Lenin y con ellos millones y millones de trabajadores en el mundo entero.

En el mundo existe aún la esperanza porque existe la izquierda, multifacética y pluralista, pero unida en la aspiración a vivir en un mundo libre de la sociedad material y espiritual del capitalismo consumista y corruptor.

EL PELIGRO DEL COLERA

La aparición de la terrible enfermedad del cólera en México debe ser una llamada de atención para las autoridades sanitarias de nuestro país.

La enfermedad que tiene su foco primario en Perú se está extendiendo tal y como había sido previsto por la Organización Panamericana de la Salud. Después de extenderse a los países vecinos de Perú, pasaría a los Estados Unidos y desde allí a los países de Centro América y El Caribe. Ya la enfermedad está en México, de donde llegó seguramente que de su vecino del Norte.

El peligro para los países centroamericanos es inminente. Pero el Ministerio de Salud, solo piensa en despedir empleados, privatizar servicios o trasladarlos a otras instituciones. Seguramente que nunca antes el Ministerio de Salud fue tan ineficiente como ahora. Enfermedades que al menos se decían erradicadas han reaparecido y el sarampión ha afectado a cientos de personas y ha producido un número de muertos

sin precedentes en muchos años.

Ahora no se puede gastar en salud pública, lo prohíbe el Fondo Monetario. No se pueden mejorar los acueductos, lo prohíbe el Banco Mundial. Esta política que ya está produciendo la profundización de la pobreza, nos traerá muerte. Este es el ajuste estructural.

¿Qué pasará en comunidades con tantos problemas higiénicos como Chacarita si aparece la enfermedad del cólera? ¿Qué pasará en Barrio Hong Kong de Golfito, o en Cieneguita o Limoncito, en Limón? En el Gobierno nadie lo sabe. Estos barrios solo interesan en las campañas electorales, cuando se trata de engañar para ganar votos. Pero a la hora de la verdad todos los privilegios son para los burgueses y a los trabajadores pobres no les queda más que el sacrificio, hasta la muerte.

Corresponsal en Puntarenas.